



Boletín Informativo

Martes 03 de Junio
2008

1. **Gobierno detiene a activista y le acusa de terrorismo** *Los Tiempos* pág. 3
2. **El gobierno captura a un dirigente sin proceso ni denuncia** – *La Razón* pág. 4
3. **Evo rompe con TRANSREDES** *Marco Zelaya* pág. 5
4. **Bolivia sigue autonomizándose y atomizándose** *José Brechner* pág. 7
5. **La autonomía llega con esperanza a regiones con muchos lastres por librar** – *Grabriel Chávez Casazola* pág. 9
6. **Nacionaliza Bolivia a TR - Holdings** *El Financiero* pág. 11
7. **Evo Morales acusa a gobierno de conspirar contra Gobierno** – *Prensa Latina* pág. 12
8. **La Constitución que pudo haber sido** *Juan Antonio Morales* pág. 12
9. **El punto ciego del Gobierno** *Jorge Lazarte R.* pág. 14
10. **Victorias en Beni y Pando** *Manfredo Kempff Suárez* pág. 15
11. **La ley agrícola: una vergüenza internacional** *Andrés Oppenheimer* pág. 16
12. **El mundo está al revés** *Roger Cohen* pág. 18
13. **El problema es la intervención** *Xavier Sala-i-Martin* pág. 19
14. **Producción insegura de gas** *La Razón* pág. 20

Gobierno detiene a activista y le acusa de terrorismo

INSÓLITO | Acusado por "delitos de orden nacional", Roberto Lenín Sandoval fue detenido y trasladado desde Sucre a La Paz, su familia denunció su "secuestro"

La denuncia del secuestro en Sucre del activista del grupo "Juventud Conciencia de Chuquisaca, Roberto Lenín Sandoval López, por seis encapuchados que le interceptaron a la salida de su domicilio y obligado a abordar un vehículo, fue desvirtuada anoche por el ministro de Gobierno, Alfredo Rada.

En una rueda de prensa, en La Paz, Rada informó que Sandoval López fue detenido por agentes del grupo de inteligencia de la Policía por su participación en actos violentos en Sucre donde el pasado 6 de mayo fueron agredidos los titulares de Defensa, Walker San Miguel, y de Justicia, Celima Torrico.

Rada acusó al beniano Sandoval López de los delitos de sedición, desacato, terrorismo, organización criminal, tentativa de homicidio y atentado contra altos dignatarios de Estado. Seis acusaciones que serán formalizadas hoy ante la Fiscalía, según dijo el viceministro de Régimen Interior, Rubén Gamarra.

Horas antes de la confirmación oficial de la captura, familiares de Sandoval denunciaron en Sucre que Sandoval fue detenido alrededor de las 7:45 cuando salía de su domicilio junto a su esposa e hija de seis años. Seis personas con el rostro cubierto le obligaron a la fuerza a abordar un vehículo del Ministerio de Gobierno, en una acción que calificaron de "secuestro".

Durante toda la jornada se creó que Sandoval, quien se dijo inicialmente que era jefe de campaña de la candidata opositora a la prefectura de Chuquisaca Sabina Cuellar, había sido secuestrado por algún grupo irregular, pues ninguna autoridad policial ni del Ministerio Público, supo dar cuenta sobre su paradero.

A las 20:00, desde La Paz, el ministro de Gobierno, Alfredo Rada, informó que Sandoval estaba siendo trasladado por tierra desde Sucre a La Paz en los dos vehículos de ese ministerio enviados a la capital chuquisaqueña con efectivos de Inteligencia.

Rada dijo que efectivos de Inteligencia de la Policía Nacional, procedieron a la detención de Sandoval porque hubo un "intento de magnicidio" contra los dos ministros durante los incidentes que ocurrieron cuando estos abandonaban la Corte Suprema de Justicia ese 6 de mayo.

Los opositores insultaron a los funcionarios y destruyeron la ventana de un automóvil oficial, mientras que uno de los agentes de seguridad desenfundó su arma como medida de prevención, mientras era asediado por los manifestantes.

Sandoval, según Rada, también participó e instigó otros actos violentos como el de la anterior semana cuando en Sucre grupos de opositores atacaron a militares que custodiaban un estadio donde iba a presentarse el presidente Evo Morales, si bien finalmente el acto se suspendió.

Durante esos disturbios, el 24 de mayo, los opositores condujeron a varios campesinos e indígenas, seguidores de Morales, a la plaza principal de la ciudad, donde los despojaron de sus ropas, los maltrataron y los obligaron a insultar al mandatario.

Rada sostuvo que Sandoval está acusado de "delitos de orden nacional" y está siendo trasladado por tierra desde Sucre a La Paz para ser enviado "a un centro de investigaciones especiales policiales" sobre seguridad estatal.

Califican de arbitraria la captura

La detención de Roberto Lenín Sandoval López, fue calificada por las autoridades chuquisaqueñas como un "atentado a las libertades constitucionales" que tiene cada ciudadano boliviano.

El Defensor del Pueblo, Waldo Albarracín, sostuvo que el accionar contra Roberto Sandoval atenta los derechos de cualquier persona, sea quien sea. "A nadie se lo puede meter a un auto sin que haya una denuncia formal en su contra, un requerimiento formal para luego iniciar cualquier proceso".

Según el Código de Procedimiento Penal, inicialmente se tiene que extender una citación para que el implicado presente una declaración informativa señalando fecha, hora y lugar. Recién, en caso de incumplimiento, se expide un mandamiento de aprehensión; de igual manera se procede para una declaración informativa.

El presidente de la Brigada Parlamentaria de Chuquisaca, Gonzalo Porcel, junto a tres diputados nacionales y la senadora Tomasa Yarhui, se presentaron en el Ministerio Público, donde denunciaron que el secuestro de Sandoval forma parte de varios hechos consecuentes de los incidentes del 24 de mayo, a través de los cuales, según Porcel, está el MAS.

El presidente del Concejo Municipal de Sucre, Fidel Herrera, denunció que todo lo que está sucediendo en Sucre está siendo digitado por instancias nacionales, y que si no se esclarece el hecho "podría desatarse una ola de violencia política antes de las elecciones prefecturales".

La alcaldesa de Sucre, Aydeé Nava, dijo que el Gobierno continúa "trasgrediendo la norma de forma abrupta, porque sólo para algunos no existe la ley; para unos es permitido quemar ánforas, bloquear y secuestrar mientras que para nosotros no".

El Gobierno captura a un dirigente sin proceso ni denuncia

Sin denuncia alguna, a través de los organismos de seguridad del Estado, Roberto Sandóval fue detenido y trasladado a La Paz. Se lo acusa de sedición, terrorismo, desacato, entre otros delitos.

El Gobierno, a través de efectivos policiales de Inteligencia y de manera violenta, capturó ayer al coordinador de la campaña electoral de Sabina Cuéllar, candidata a la Prefectura de Chuquisaca, Roberto Sandóval, sin una previa denuncia ni apertura del caso.

12 horas después de la aprehensión, denunciada por los familiares como un secuestro, el ministro de Gobierno, Alfredo Rada, justificó la captura indicando que se trata de un asunto de seguridad de Estado. Incluso acusó a Sandóval de 'intento de magnicidio' en contra de los ministros de Defensa, Walker San Miguel, y Justicia, Celima Torrico.

Sandóval también es dirigente de la agrupación cívica juvenil Conciencia por Chuquisaca.

Luego, el Gobierno informó que hoy iniciará un proceso penal en su contra.

A las 8.00, Sandóval salía de su domicilio junto a su esposa y su hija, cuando intempestivamente llegó una vagoneta plateada de la cual descendieron cuatro personas, quienes quisieron introducirlo al vehículo, pero el dirigente se resistió.

Minutos más tarde, otra vagoneta Cherokee de color verde arribó al lugar, de allí bajaron dos varones encapuchados y lo obligaron a entrar al coche, según relató su esposa, Ninoska Daza. Desde ese momento no se tuvo datos sobre él hasta las 20.00.

Rada explicó que luego de un trabajo de Inteligencia “se llegó a la identificación plena (de Sandóval) como participante e instigador en actos de violencia ocurridos en el último tiempo en la ciudad de Sucre”.

El parte recibido por el ministro indica que Sandóval fue visto en flagrancia en diferentes actos, como la quema de un vehículo de la directiva de la Constituyente, las agresiones contra los ministros Walker San Miguel y Celima Torrico, y los actos de violencia el 24 de mayo en la Capital.

El viceministro de Régimen Interior, Rubén Gamarra, mostró imágenes en las que Sandóval está inmerso y participa en las diferentes acciones violentas que se suscitaron desde el 2007 hasta el 24 de mayo de este año.

El director nacional de la fuerza anticrimen, coronel Adolfo Espinoza, dijo que posiblemente la Fiscalía tenía una orden de aprehensión en su contra y lo detuvieron. “Estamos investigando”.

El hecho ocurrió en la calle Serrano esquina Pérez, a cuatro cuadras de la plaza 25 de Mayo. Daza dio a los medios de prensa los números de placa de ambos vehículos: 1516-AIN y 1148-KSS. Horas más tarde se dijo que eran de propiedad del Ministerio de Gobierno. A las 18.00, la esposa de Sandóval señaló que un oficial de la Policía le aseguró que su cónyuge estaría en La Paz.

Rada confirmó que, según el parte de Inteligencia, se decidió trasladar a Sandóval a La Paz. A las 20.00, el operativo de traslado continuaba. “En las próximas horas llegará a la ciudad de La Paz, será remitido al proceso de investigación en el Centro Especial de Investigaciones Policiales (CEIP), que cuenta con tres fiscales adscritos e investiga hechos de seguridad del Estado”.

Gamarra aseveró que, una vez en La Paz, “se formalizará una querrela” en su contra por los delitos de sedición, desacato, terrorismo, organización criminal, tentativa de homicidio, entre otros. No se presentó un mandamiento de aprehensión escrito ni tampoco la captura fue ordenada por un fiscal ni por un juez. Rada expresó que “no se descarta nuevas acciones policiales de los organismos de seguridad del Estado”, que se conocerán pronto.

Un proceso determina la detención

El analista en temas jurídicos y ex viceministro de Justicia, Carlos Alarcón, afirmó que para que se proceda a la detención de una persona es indispensable contar con una orden de aprehensión emitida por un fiscal o un juez de manera escrita o que el sospechoso haya sido sorprendido en flagrancia.

Sin entrar en detalles de la captura de Roberto Sandóval, Alarcón dijo que si no se cuenta con esos dos requisitos para detener a alguna persona, se comete “un atentado contra la seguridad personal”, según estipula la Constitución Política del Estado vigente.

El proceso que viene luego es que, una vez detenida la persona, sea puesta a disposición de un fiscal en ocho horas y éste lo remita ante un juez en 24.

Posteriormente, tras una audiencia cautelar, el juez determina darle al sospechoso detención preventiva o medidas sustitutivas.

La nacionalización tropieza con dificultades.

Evo rompe con Transredes

Marco Zelaya

Las negociaciones de la segunda parte de la nacionalización, que comenzaron el 1 de mayo de este año, tropiezan con enormes dificultades.

En esa simbólica fecha, a dos años de haber promulgado del decreto supremo 28701 “Defensores del Chaco” o de Nacionalización de los Hidrocarburos, el presidente Evo Morales, mediante decretos supremos, dispuso que el Estado adquiriera, en una compra hostil, las acciones necesarias para controlar las empresas petroleras Chaco, Andina, Transredes y la telefónica Entel, participadas por capitales extranjeros.

En las mencionadas normas, el Poder Ejecutivo, para el caso de las tres petroleras, instruyó que las tratativas para alcanzar el objetivo de la reestatización concluyeran en 30 días.

“En el plazo máximo de 30 días a partir de la publicación del presente decreto supremo, el Presidente Ejecutivo de YPFB deberá realizar todas las medidas societarias necesarias para garantizar el ejercicio de la mayoría accionaria, conforme a los Estatutos de cada una de las sociedades, entre ellas la conformación del nuevo directorio, nombramiento del personal ejecutivo y cambio de razón social”, expresa la disposición nacionalizadora.

Cumplido el plazo fatal, según una fuente del sector petrolero que pidió el anonimato, las negociaciones con la transportadora Transredes fracasaron y el Gobierno ha resuelto intervenir la empresa de la transnacional Ashmore.

Tira y afloja

Desde la reactivación nacionalizadora –dos años después del DS 28701–, las tratativas entre YPFB y las compañías petroleras ingresaron, de acuerdo con otra fuente del sector petrolero de gran credibilidad, en un tira y afloja que se caracterizó por acuerdos parciales alcanzados que volvían a fojas cero al día siguiente.

No obstante, en el caso de la transportadora Transredes, los vaivenes llevaron a los equipos negociadores a un punto de ruptura, por lo cual el Poder Ejecutivo diseñó un nuevo decreto supremo mediante el cual dispone la expropiación de las acciones de la compañía.

Según la Constitución Política del Estado en actual vigencia, el Estado puede realizar una expropiación previa declaratoria de necesidad pública y el subsecuente pago de una justa indemnización para el propietario afectado. En este caso, Ashmore.

Aunque no se precisó la causa del fracaso de las negociaciones con Transredes, este semanario anticipó que la pretensión de las empresas petroleras era preservar la administración o la operación del negocio, lo cual no es aceptado por YPFB.

En países de alto riesgo, estas compañías suelen otorgar una o más gerencias, por lo general de bajo peso específico al Estado, con el fin de mantener la gestión bajo su control.

La fuente que reveló a PULSO el fracaso de las tratativas entre YPFB y Transredes dijo que se barajaba la posibilidad de realizar la compra hostil de la “acción de oro” –entre 2.5 y 3.5 por ciento– o golden share de la transportadora o, en su defecto, materializar la adquisición de todo el paquete accionario. En cualquiera de los dos casos, Ashmore quedaría desvinculada de su propiedad y, en los hechos, fuera del país.

Simultáneamente, con el fin de efectivizar la recuperación del 50 por ciento más uno de las acciones, el Gobierno habría resuelto una intervención de las instalaciones de la empresa con sede legal en Santa Cruz.

La medida enrarecería aún más el clima para las inversiones petroleras en el país, aunque el presidente Evo Morales, según informa ABI, afirmó el viernes 30, en Cobija, que la política de nacionalización de las empresas capitalizadas tiene una gran aceptación en la comunidad internacional y que no teme a posibles querellas legales que le inicien las empresas transnacionales a Bolivia.

"Todos quieren copiar de Bolivia" la política de nacionalización, aseguró Morales. "Esa propuesta que lanzamos nacionalizando Entel (la Empresa Nacional de Telecomunicaciones), compañeros, tiene una repercusión, aceptación internacional", afirmó.

Dijo que es una política de Estado que los servicios básicos como el agua, la luz y el teléfono "sean un derecho humano y no de negocio privado".

Pero también abrió el paraguas: si "algunas transnacionales" deciden enjuiciar al Estado boliviano "los pueblos del mundo van a defender los servicios básicos que son un derecho humano".

Es posible que, tras la intervención, Ashmore inicie un proceso ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias de Inversiones (CIADI), como prevé el contrato de capitalización con el Estado. Bolivia abandonó este organismo internacional en 2007.

Proyecto trunco

Con la eventual salida de Ashmore y la nacionalización de Transredes, quedaría trunco uno de los principales proyectos anunciados por la transportadora y acariciados por el Gobierno: el gasoducto Carrasco-Cochabamba.

El tubo conecta la rica región petrolera cochabambina con la red de gasoductos que abastece al occidente, por lo cual las proyecciones de dotar a La Paz y Oruro, y en particular a sus industrias, de un mayor volumen del energético ingresarían en statu quo. A menos que YPF se haga cargo de la inversión y del tendido del ducto, lo cual es poco probable porque la estatal no dispone de capital de operaciones ni del personal técnico capacitado, por lo cual la obra podría postergarse o, finalmente, no ser ejecutada.

En circunstancias en que el mercado interno demanda más gas, la nacionalización de Transredes podría afectar las proyecciones de crecimiento tanto de las principales industrias como de las termoeléctricas de occidente.

¿Y las otras empresas?

PULSO determinó que, hasta el cierre de la presente edición, las tratativas con Andina y Chaco continuaban en un casi interminable toma y daca, sin que se haya arribado a una salida. Una fuente sugirió que el brío nacionalizador, en el caso de Andina, se habría atemperado un poco porque el espinoso asunto pasó al terreno político con la intervención de altas autoridades ejecutivas españolas.

La nueva medida asumida por el Gobierno coincide con los referendos convocados por Beni y Pando para la aprobación de sus respectivos estatutos autonómicos y no está demás estimar que la nueva movida nacionalizadora le restará protagonismo a los resultados de ambas consultas, que al parecer favorecerán las aspiraciones descentralizadoras de ambas regiones.

Bolivia sigue autonomizándose y atomizándose

Jose Brechner

En Beni y Pando más del 80 por ciento de la población, votó por el fin a la dependencia de la centralista, burocrática y gélida La Paz. Las cifras no podrían ser más determinantes. Nadie puede cuestionar ni torcer, el rumbo que quieren tomar los pueblos orientales, que difiere totalmente del planificado por Evo Morales y su Bolivia indígena e indigente.

El resultado de la consulta autonómica de los departamentos (provincias) amazónicos de Beni y Pando, que junto con Santa Cruz componen el oriente boliviano, dieron la respuesta anunciada en los sondeos, excediendo el porcentaje previamente estimado.

Los tres departamentos contiguos, que limitan con Perú, Brasil y Paraguay, cubren una superficie aproximada de 650 mil kilómetros cuadrados, equivalente al tamaño de Francia.

Se espera por lo menos que un departamento más, el colindante de Tarija, vote a favor de su autonomía política-administrativa. Pero aunque no lo hiciera, los tres mencionados ya tienen la fuerza suficiente para decidir por su futuro y el de su progenie, sin tener que depender de las arbitrariedades, incoherencias y desatinos que han caracterizado a los collas y sus gobiernos por casi 200 años, en que mantuvieron olvidadas a las poblaciones orientales, hasta que vieron que podían sacarles su dinero sin darles nada a cambio.

Las autonomías, son un grito de liberación semejante al de las repúblicas que lograron su independencia de las autoridades coloniales. Si Morales no acepta las nuevas condiciones políticas, la guerra civil será inevitable. Con los millones que invirtió Chávez en llevarlo al poder, no queda duda, de que ese será el devenir a mediano plazo en Bolivia.

Un militar golpista que compró \$5.000 millones de dólares en armas. Que controla a cinco naciones: Nicaragua, Ecuador, Bolivia, Cuba y Venezuela. Que tiene fuerte influencia sobre Argentina. Sostiene a grupos subversivos en Colombia y Perú. Que es aliado de Irán, Hamás y Jizbalá, no va a dejarse sobrepasar por la democracia, dejando frustradas sus aspiraciones a dictador continental. La batalla recién comienza...

Hay que volver a repetir la máxima: "No es la guerra civil la que produce la secesión de los estados. Es la secesión de los estados la que produce la guerra civil".

La incongruente actitud de la oposición boliviana, que aceptó promulgar un referendo nacional convocado por el ejecutivo, para revocar el mandato de Morales en Agosto de este año, detonará los enfrentamientos. El gobierno indigenista tiene preparado el fraude electoral más perfecto y avasallador que se haya montado jamás en Bolivia, de lo contrario no hubiese propuesto el citado referendo revocatorio.

Para legitimar el chantaje, Morales cuenta con el apoyo de Jimmy Carter. Los comunistas argentinos a la cabeza de Pérez Esquivel. El gobierno Kirchner. Mentiroso Menchú. José Miguel Insulza, Dante Caputo y otros assembleístas de la OEA que misteriosa y descaradamente obedecen a Chávez. Además acudirá al resto de sus renombradas e inescrupulosas amistades del exterior que forman su equipo de defensa internacional.

La inexperta oposición boliviana que pisó la trampa montada por el gobierno, o según otros, tronzó con él. Confirma que no estuvo, ni está preparada para dedicarse a la política. Que Morales en 1985, con su insuperable incapacidad, haya llegado a presidente de Bolivia con mayoría absoluta, demostró que sus opositores no eran más duchos que él, y que generaban fuerte antipatía en los votantes. Tres años más tarde, no aprendieron nada, sus acciones sólo ratifican su impericia e impopularidad.

Cuando el innoble referendo revocatorio, hecho a medida del presidente, para que no pueda ser destituido a menos que sea con el mismo o mayor número de votos que con los que fue elegido, termine en fiasco para los departamentos orientales, el descalabro será épico. Ambas regiones, oriente y occidente, clamarán victoria. Unas por haber ganado el referendo autonómico, y el gobierno por haber ganado el referendo revocatorio. La oposición abrió las puertas a la confrontación violenta...

El 4 de Julio de 1776, los Estados Unidos declararon su independencia con la firma de un documento memorable que comienza diciendo: Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro y tomar entre las naciones de la tierra el puesto separado e igual a que las leyes de la naturaleza y el Dios de esa naturaleza le dan derecho, un justo respeto al juicio de la humanidad exige que declare las causas que lo impulsan a la separación.

Los pueblos orientales continuarán el escrito...

Los referendos en Beni y Pando.

La autonomía llega con esperanza a regiones con muchos lastres por librar

Gabriel Chávez Casazola / Santa Cruz

A menos de un mes de la realización del referendo aprobatorio del Estatuto Autonómico de Santa Cruz, este primer domingo de junio se realizan consultas similares en los otros dos departamentos orientales, Beni y Pando, los del “hermoso futuro” prometido, Dios sabe para cuándo, por la letra del Salve Oh Patria.

Si bien los procesos autonómicos de ambos están corriendo de forma casi paralela al de Santa Cruz, y se encuentran claramente inspirados y alentados por éste –sin ir más lejos, el concepto de autonomía y la idea de los estatutos son de factura cruceña–, lo cierto es que cada departamento del oriente tiene unas características particulares y unas realidades diferentes, que aconsejan no incurrir en el error de pensar que nos encontramos frente a meros reflejos del original.

Notas diferenciales

En el caso del Beni (y en Pando ocurre algo similar), las instituciones que lideran el movimiento autonomista –la Prefectura y el Comité Cívico del departamento– responden a una agrupación ciudadana, Podemos, que es producto del reciclaje de un partido político tradicional, ADN, mientras que en Santa Cruz el Prefecto y los dirigentes cívicos no han formado ni forman parte de la vieja guardia de la política boliviana.

Esto no quiere decir, sin embargo, que el liderazgo regional del prefecto del Beni, Ernesto Suárez Sattori, se desenvuelva bajo los viejos parámetros de la política tradicional. Suárez ha logrado tomar distancia de ese esquema, en buena medida gracias a su juventud, y se proyecta actualmente como un autonomista renovador, con una imagen que no es precisamente la de su homólogo pandino, quien de todas formas sabe sortear los avatares de la nueva situación con su *savoir faire* de viejo lobo de curul.

Ambos tienen un apoyo considerable en sus regiones, aunque pareciera que la estrella de Suárez continúa en ascenso, mientras que la de Leopoldo Fernández comienza a declinar, un poco por el desgaste de sus largos años como principal, sino único, referente de la política pandina, pero sobre todo por el mayor grado de penetración que el MAS ha conseguido en la sociedad del benjamín de Bolivia.

En todo caso, tanto en Beni como en Pando el movimiento autonomista no presenta el mismo grado de cohesión que en Santa Cruz. Si en esta última región los líderes y sus entornos han logrado, al menos hasta ahora, poner a un lado sus proyectos singulares y trabajar juntos en pos de una meta común, no sucede lo mismo en sus vecinos amazónicos, donde antiguas rencillas y distancias entre dirigentes, partidos y grupos de poder están haciendo más difícil el avance de la causa autonómica.

Un mapa sui géneris

Esto es especialmente patente en el caso del Beni, cuyo mapa político ha sido compartido y disputado palmo a palmo, en las últimas décadas, por ADN (luego Podemos) y por el MNR. Este último partido tiene en Beni su principal plaza, con una importante representación parlamentaria (que se reprodujo en la Asamblea Constituyente) y con el control de varias instituciones y representaciones de gran importancia en la capital y en algunas ciudades y localidades de provincia.

Cerrados rivales de Podemos, los emeneristas benianos no se han sentido integrados a un movimiento autonomista encabezado por sus antiguos adversarios (que tampoco parecen muy proclives a hacer esfuerzos por integrarlos), y se han resistido hasta el último momento a

subirse del todo al carro de los Estatutos y del referendo para validarlos, pese a estar de acuerdo, como en Beni no podría ser de otra manera, con la autonomía.

Es así que al menos un sector del MNR, que controla la Universidad Autónoma del Beni y ahora el Comité Cívico de la ciudad de Trinidad, en los últimos dos años se ha mostrado muchas veces más cercano al MAS que al prefecto Suárez. Tanto así que podría decirse que sin el apoyo de este sector movimientista, que mantiene una estrecha alianza de líderes y cuadros que pertenecieron al MIR, hubiera sido muy difícil que Evo Morales lograra ser acogido en la capital beniana como lo ha sido varias veces en este último tiempo.

Por eso, no es de extrañar que el Comité Cívico de Trinidad comparta firmas con las varias organizaciones indígenas y los movimientos sociales alineados con el MAS, en un reciente manifiesto contra el Estatuto Autonómico, que también suscribe el Partido Comunista de Bolivia, otra fuerza que en Beni tiene aún una influencia no del todo desdeñable en el ámbito académico, cultural, educativo y entre algunos otros gremios.

Como bien podemos darnos cuenta hasta aquí, el escenario político beniano es muy sui géneris, al estar habitado y animado por algunos actores que en otras regiones del país tienen calidad de fantasmas, pero que en este departamento tienen un poder de convocatoria que puede sumar al de las referidas representaciones indígenas y sectoriales controladas por el MAS.

Más ruido que nueces

Con todo, es previsible que estos grupos hagan más ruido que nueces en esta jornada de referendo, protagonizando –como sucedió en Santa Cruz el 4 de mayo– bloqueos, enfrentamientos y quemas de ánforas en las zonas en que tienen mayor presencia y donde hay más migrantes del occidente: Yucumo, Rurrenabaque y en general el norte beniano próximo al departamento de La Paz y a Pando, incluyendo Riberalta (no está demás apuntar que esta ciudad norteña mantiene una rivalidad histórica de baja intensidad con Trinidad, aspecto que el MAS ha buscado, aunque sin demasiado éxito, explotar, nombrando como delegado presidencial a Palmiro Soria, quien fue el principal promotor de la creación de un departamento amazónico con capital en Riberalta).

A más de estos potenciales focos de violencia (en Pando hay otros semejantes, como la comunidad de Filadelfia y los barrios populares de Cobija), en el resto se prevé que la “abstención activa” no prospere y que el Estatuto sea aprobado por una amplia mayoría de los votantes, con el precedente de que fue en Beni donde la autonomía cosechó mayor respaldo en el referendo de julio de 2006, con más del 85 por ciento de votos a favor del Sí (en Pando los resultados de este domingo podrían ser menos exitosos, pero muy difícilmente adversos).

De esta manera, en pocas horas más dos nuevos departamentos se habrán enfilado rumbo a la autonomía. Dos departamentos en los cuales el adjetivo “postergados” resulta ser ya un epíteto, dado su grado de atraso y de pobreza, en gran medida causado por la visión andinocentrista prevaleciente en Palacio Quemado desde la creación de la República.

De ahora en adelante, sus líderes regionales tendrán el reto de hacer que la autonomía deje de ser un eslogan para convertirse realmente en una palanca de progreso y un mecanismo que permita sacar de la marginación a los miles de benianos y pandinos de muy escasos recursos –muchos de ellos indígenas de etnias que ni siquiera hemos terminado de descubrir y valorar–, que esperan soluciones efectivas para sus problemas, en unas sociedades que todavía conservan muchos rasgos decimonónicos y premodernos –un régimen de propiedad casi feudal de la tierra y una lógica de poder familiar, entre ellos– en plena primera década de este tan mentado siglo XXI.

Nacionaliza Bolivia a TR-Holdings

- El gobierno de Evo Morales destaca que no aceptan que empresas extranjeras conspiren contra la democracia.
- La firma tiene el 50% de las acciones de Transredes.

El Financiero en línea

La Paz, 2 de junio.- El gobierno boliviano nacionalizó hoy la empresa TR-Holdings, la cual posee el 50 por ciento de las acciones de la firma Transporte de Hidrocarburos Sociedad Anónima (Transredes), informaron fuentes oficiales.

TR-Holdings, que estaba controlada por el grupo británico de inversiones Ashmore, fue nacionalizada mediante un decreto supremo promulgado este lunes por el presidente boliviano Evo Morales en una planta de Transredes en la ciudad de Santa Cruz.

El mandatario aseveró en la ceremonia que los bolivianos "queremos socios y no patrones" y puntualizó que "no es posible que empresas transnacionales extranjeras vengan aquí a hacer actividades políticas, no aceptamos que conspiren contra la democracia".

Hace unos días circuló la versión en este país altiplánico que Ashmore había decidido establecer vínculos con los prefectos (gobernadores) provinciales opositores a Morales, lo que implica, en la práctica, desconocer al gobierno boliviano.

El decreto firmado por Morales puntualiza que "el gobierno nacional ha decidido nacionalizar la totalidad de las acciones que corresponden a TR-Holdings (Ashmore) en el capital social de Transredes" en el marco de un proceso iniciado el 1 de mayo de 2006.

El gobierno de Morales fracasó en una negociación de un mes con Ashmore para que traspasara sus acciones por lo que, tras restar los pasivos, la estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) pagará a TR Holdings 48 dólares por cada acción de Transredes.

El gobierno había promulgado en mayo pasado un decreto supremo por el cual adquirió para los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) los títulos suficientes para controlar el 50 por ciento más una acción en las firmas Transredes, Andina y Chaco.

YPFB, tras la firma del decreto supremo este lunes, pasó a controlar cerca de un 98 por ciento de la propiedad de Transredes, donde también tenía intereses la anglo-holandesa Shell Gas--- Latin America---, la cual aceptó la propuesta de compra del gobierno.

El ministro boliviano de Hidrocarburos, Carlos Villegas, dijo por su parte que Transredes incumplió con su compromiso de inversión en el que ampliaría dos gasoductos para mejorar el abastecimiento de gas al interior del país.

Transredes, que se conformó en mayo de 1997, se dedica al transporte de hidrocarburos líquidos (petróleo crudo y GLP) y gas natural por medio de una red de ductos y estaciones de compresión y bombeo entre sus sitios de origen o producción y los consumidores finales.

El Estado poseía desde el 1 de mayo pasado el 51 por ciento de las acciones de la transportadora, la cual es responsable del envío de gas boliviano a Brasil. (Con información de Notimex/MVC).

Evo Morales acusa a petrolera de conspirar contra gobierno

La Paz, 2 jun (PL) El presidente de Bolivia, Evo Morales, acusó hoy a la trasnacional petrolera Transredes de conspirar contra su gobierno y desplegar actividades políticas, tras frustrarse las negociaciones para comprar las acciones de la compañía.

Reiteramos que queremos socios y no patrones. No es posible que empresas transnacionales extranjeras vengan aquí a hacer actividades políticas y no aceptaremos que conspiren contra la democracia. Sino vienen a trabajar, serán expulsadas, advirtió durante la intervención de la compañía.

El gobernante citó informes que demuestran los contactos sostenidos por esa empresa con algunos prefectos departamentales opositores, en lugar de hacerlo con instituciones estatales.

Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo para el traspaso de las acciones a manos del estado, se decidió intervenir definitivamente la entidad, cuyo administrador es el grupo internacional de inversiones Ashmore.

El decreto divulgado en el acto explica que se nacionaliza la totalidad del paquete accionario de TR Holdings (Ashmore) en la sociedad Transredes, debiendo ser transferidas al Estado boliviano bajo la titularidad de la estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB).

La tozuda negativa de TR Holdings a un acuerdo negociado para compartir responsabilidades de administración y gestión nos ha llevado a esta decisión de nacionalizar toda la empresa, señaló en la ceremonia el ministro de Hidrocarburos, Carlos Villegas.

Villegas afirmó que YPFB respeta plenamente las inversiones programadas y las operaciones que ya estaban a cargo de Transredes, en especial la exportación de gas natural a Brasil, en una cantidad de aproximadamente 30 millones de metros cúbicos diarios.

De esa forma, la empresa boliviana pasará a controlar cerca del 98 por ciento de Transredes, situada en el oriental departamento de Santa Cruz.

El pasado 1 de mayo, el mandatario anunció oficialmente la nacionalización de las petroleras Transredes, CLHB, Chaco, junto a la firma de un convenio con la hispano-argentina REPSOL YPF para comenzar a gestionar su filial Andina.

Este fin de semana se cerró el contrato con Chaco, mientras en los próximos días se espera finalizar las negociaciones con la CLHB, una vez se concerte el precio que se pagará por las acciones, según dijeron fuentes del ramo.

Esas medidas forman parte del proceso de recuperación de los hidrocarburos iniciado por el ejecutivo hace poco más de dos años, mediante el cual los ingresos del país por ese rubro aumentaron de 300 millones de dólares en 2005 a mil 930 millones el pasado año.

Una aguda enumeración de las ideas que inspiraron el proyecto constitucional.

La Constitución que pudo haber sido

Juan Antonio Morales

Éramos varios los que pensábamos que hacer pasar a Bolivia por el trauma de una Asamblea Constituyente no era una buena idea. Después de todo la Constitución de 1967 y las reformas de 1994 y 2004 le habían servido bien al país, además que tenían los mecanismos idóneos para reformarse cuando fuere necesario. Ésta era una corriente de pensamiento, pero también había otras igualmente válidas. En efecto, muchos bolivianos esperaban cambios profundos y la “refundación” del país con una nueva Constitución. Lo que proponían y se plasmó en el

proyecto no era completamente desprovisto de lógica y podía haberse prestado a un enriquecedor debate sobre los caminos del progreso social, aun si claramente se necesitaba más trabajo. La discusión para el gran encuentro de los bolivianos se frustró con los acontecimientos de los fatídicos meses de noviembre y diciembre 2007. Los autores del proyecto de Constitución debilitaron sus planteamientos al no ejercer la paciencia que demandaba el contexto y la precipitación en su aprobación le está causando al país sangre, sudor y lágrimas, para emplear la expresión de Churchill.

Las raíces intelectuales

Vale la pena retomar la esencia de la propuesta. Por lo que está saliendo poco a poco a la luz pública y por las presentaciones auspiciadas por la REPAC, se colige que el proyecto se nutrió principalmente en dos vertientes. En la primera estaban las ONG que durante años se habían preparado para introducir sus agendas. Bolivia les proporcionaba un gran terreno de experimentación. Las ONG habían organizado cientos de seminarios y conferencias sobre los temas más diversos: desarrollo económico local, derechos humanos, de los indígenas, de las mujeres, de los gay, de los niños, de los ancianos, medio ambiente, las microfinanzas y así por delante. La cooperación internacional había financiado los viajes de los ONGistas y de los líderes de las organizaciones populares, que así habían acumulado más millas de viajero frecuente que un funcionario promedio del Banco Mundial.

La otra vertiente estaba dada por esa amalgama de nacionalismo con marxismo, a menudo trostkismo, que ha predominado en las universidades nacionales desde los años cuarenta, como en el resto de América Latina, y de la que no se desperduden todavía. A esta amalgama se le juntó el indigenismo en los últimos tres lustros. Después de la caída del muro de Berlín y de la Unión Soviética se tenía que acumular fuerzas y encontrar nuevas referencias para combatir al neoliberalismo, verdadero o imaginado. Se volvió a leer El imperio socialista de los incas de Baudoin y se vistió con ropas autóctonas a ideas del socialismo utópico del siglo XIX, que con cierta frecuencia renacen de sus cenizas (a pesar de lo que Marx las habría criticado). La iconografía pre caída del muro de Berlín continuó y a Fidel Castro se lo siguió mirando reverentemente. Más tarde aparecería su compadre, el Coronel Hugo Chávez, a quien se lo veía como un posible mecenas de aventuras revolucionarias.

Compras por catálogo

El trabajo de veinticinco años de las ONG no podía perderse en oscuros documentos y revistas que muy pocas personas leen. Tampoco podían perderse las cogitaciones de los profesores universitarios poseídos por la verdad revelada por intelectuales extranjeros de respetable edad, pero con ardores juveniles revolucionarios. Había que recoger esos pensamientos en el proyecto de nueva Constitución y para distinguir el producto había que ampliar el catálogo de derechos. Con gran romanticismo se incluyó en ese catálogo derechos como aquellos a una alimentación sana, al deporte y esparcimiento, y a la gratuidad de una amplia serie de servicios públicos, junto con derechos colectivos de discriminación positiva para los indígenas. Hago notar que la expresión "catálogo de derechos" no es mía sino de una asesora de la Asamblea Constituyente. Con este catálogo se tendría, según sus autores, la Constitución más avanzada y ampulosa de América Latina. Se tenía el realismo mágico en todo su esplendor. El catálogo produciría una levitación de los oprimidos de toda clase, desde los perdedores en las relaciones del capital con el trabajo hasta las insatisfechas en las alcobas. Las otras ideas dominantes en el proyecto de nueva Constitución, de una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo, así como de búsqueda de una sociedad pastoril, de una Nueva Arcadia, basada en principios de "complementariedad, reciprocidad, solidaridad, redistribución, igualdad, sustentabilidad, equilibrio, justicia y transparencia," como reza tan líricamente el proyecto, han sido recurrentes en la historia de la humanidad. En los artículos dedicados a la economía comunitaria del proyecto resucitan Robert Owen, los kibutz de Israel, los generales Juan Domingo Perón de la Argentina y Juan Velasco Alvarado del Perú, así como otros innovadores sociales más.

La guerra de los detergentes

Como sucede a menudo, ex post facto se ha tratado de persuadir al país de las ventajas del proyecto de Constitución con las trivialidades de Doña Peque, eludiendo una discusión de fondo inteligente. Sin embargo, había material suficiente para ella. Se ha sustituido la comunicación con la propaganda y se ha tratado de vender el proyecto con las mismas técnicas publicitarias que se empleaban en la guerra de los detergentes hace algunos años. Recién en las últimas semanas, demasiado tarde, ha estado habiendo una presentación sistemática e intelectualmente desafiante, hay que reconocerlo, del proyecto de Constitución, en un canal privado de televisión, a altas horas de la noche, que complementa a algunos esporádicos artículos de prensa. Pero a esas horas siberianas la mayor parte de los televidentes ya están durmiendo o están dedicados a ocupaciones más placenteras que escuchar digresiones sobre los derechos reproductivos o el cuarto tomo de Das Capital.

Juan Antonio Morales es profesor de la Universidad Católica Boliviana y ex presidente del Banco Central de Bolivia.

El punto ciego del Gobierno

Jorge Lazarte R.

Se sabe que lo que se hace no es a partir de lo que se ve sino lo que se cree que se ve. Esto es particularmente cierto cuando se trata de las ideologías del poder, que es el caso que comentamos.

A pocas horas de los hechos de violencia del 24 de mayo en Sucre, el Ministro de la Presidencia y el de Gobierno reconocieron que el Ejecutivo había incurrido en una mala evaluación en el 'cálculo de riesgos' y que el error fue 'subestimar' el potencial de violencia existente.

Si la cuestión fuera sólo de una incorrecta apreciación de una situación específica de conflicto, el error podría ser atribuible a la incompetencia de los operadores, lo que ya sería muy preocupante. Sin embargo, este mismo error fue cometido en la convocatoria a votar contra las autonomías departamentales, 'subestimando' el sentimiento colectivo generalizado; en la Asamblea Constituyente, donde 'subestimaron' el potencial de conflicto por los 2/3; 'subestimaron' a los sucrenses en el conflicto por la capitalía; 'subestimaron' las reacciones contra el proyecto constitucional de Oruro; 'subestimaron' la reacción urbana en Cochabamba; 'subestimaron' los referendos por los estatutos. En fin, siempre 'subestimaron' y, por tanto, no es fortuito.

Aunque los operadores son los mismos, la fuente del error parece que está en otro lugar, mientras que las fallas operativas sólo amplificaron sus efectos. Esta fuente es el punto ciego del Gobierno, que condiciona lo que puede 'ver' o no 'ver', y está en la raíz de los errores repetidos de apreciación, que no se resuelven con medios más sofisticados para ver mejor. El problema está en el 'ojo' mismo con el cual se ve.

Ese punto ciego en el Gobierno (en el MAS y los dirigentes 'sociales') es la creencia derivada de lo que ellos llaman 'pueblo'. Como se sabe, 'pueblo' es una expresión polisémica. Con pueblo se puede decir muchas cosas, y hasta inventar su existencia allí donde no existe. Para el Gobierno, 'pueblo' no comprende a todos los 'bolivianos', como cuando se dice 'pueblo boliviano', sino que 'pueblo' es todo lo que no es 'pueblo'. Esta diferenciación es congruente con una visión maniquea de la sociedad, entre 'nosotros' y los 'otros'. Estos 'otros' que no son 'pueblo' son la 'minoría explotadora', 'neocolonialista', 'racista', 'desestabilizadora', y todos sus equivalentes que en suma designan a la 'oligarquía' cargada con todas las descalificaciones.

Y como prueba se valen de los resultados electorales que les habría confirmado lo que ya creían que eran permitiéndoles dar un salto. Ya no se trata sólo de que el Gobierno represente al 'pueblo' sino de que el Gobierno mismo 'es' el 'pueblo'. La representación, que es siempre una relación, se convierte así en una fusión-identificación intercambiable.

Si son el 'pueblo', entonces, todo lo que los contraría no puede sino provenir del no 'pueblo'. Esta mirada, que es a la vez idealizante y desvalorizante, les hace 'ver' en las movilizaciones de protesta puras maniobras de las 'oligarquías', que no se resignarían a no ser más el poder, a no perder el poder, a no ceder poder, y que por ello mismo sólo pueden estar contra el 'pueblo', es decir, contra el Gobierno.

Esta es una razón explicativa de una tendencia paranoica de pretender 'explicar' las resistencias colectivas que encuentran en su camino como fruto de la 'conspiración' de las 'oligarquías'. Esta creencia profunda de que del otro lado sólo hay 'oligarquías' les hizo 'ver' que la demanda por las autonomías de la 'media luna' eran 'oligárquicas', y por tanto, contrarias al 'pueblo'. Entonces, había que convocar a votar contra ellas.

Este punto ciego les hace incurrir en errores de apreciación acerca de la magnitud y autenticidad de la protesta, cegándoles la percepción de que en realidad se trata de movilizaciones de una parte del país, que se cuentan por centenares de miles, que rebasan de lejos el núcleo exiguo de las 'cien familias'. Del mismo modo les impide preguntarse cómo es que se pudo llegar a la situación a la que se llegó en Sucre, cuya población comparte ampliamente un senti-

miento de reivindicación colectiva y fuertemente antigubernamental, que no existía hace dos años. Sin lugar a dudas, varios de los operadores políticos tienen también sus propias razones de poder para reforzar ese punto ciego, que los preserva de los errores que contribuyeron a la transmutación de los pocos en una multitud.

En los casos mencionados y en otros parecidos, los resultados para el Gobierno (y en primer lugar para el país) han sido desastrosos. Pero aún no hay nada que permita decir que estén dispuestos a vencer su punto ciego, lo que supone previamente darse cuenta de su existencia, y aceptar que nadie es el pueblo, así sean los 'discriminados de siempre'. El pueblo son todos y nadie a la vez, y sólo existe cuando vota como mayorías o minorías fluctuantes. Esta es la idea de 'pueblo' en democracia. La otra idea abre el camino al absolutismo, que se expresó en la fórmula tan conocida de 'l'Etat c'est moi', cuyo equivalente populista extremo podría ser 'el pueblo soy yo'.

Si es cierto que están aprendiendo de sus errores, como suele repetir el Presidente de la República, el aprendizaje debería llegar hasta el núcleo de muchos errores que están alojados en este punto ciego, que como todo lo que es ciego, los extravía en el camino.

Pero como no se puede ser impunemente ciego todo el tiempo, llegará un momento en que la tozuda realidad haga saltar las falsas evidencias. Mientras tanto, los costos pueden ser muy altos y ya lo son.

Finalmente, admitir que han cometido errores en Sucre, ¿no es ya admitir una responsabilidad sobre sus consecuencias?

Victorias en Beni y Pando

Manfredo Kempff Suárez

Diga lo que diga el Gobierno a través de sus portavoces —Rada y Quintana, principalmente— lo cierto es que en los referendos de anteaer se dio capote. En Beni se esperaba una sonada victoria y así fue. En Pando había algunas dudas, no por el riesgo de perder, sino por cuánto ganar, y lo cierto es que se superaron largamente todas las expectativas.

Contra viento y marea, contra el derroche de los dólares bolivarianos, contra una avalancha televisiva de dicerios, contra un matonaje alentado, sin duda, desde la plaza Murillo, Ernesto Suárez y Leopoldo Fernández se impusieron a la cabeza de dos pueblos hermanos que, ignorando las provocaciones, fueron a las urnas. ¿Hubo abstención? Evidente: en democracia vota quien quiere, no se obliga a nadie. Pero lo que vale son los votos que están en las ánforas. Si hay gente que prefiere quedarse en su casa por indiferencia o por miedo, allá ellos. Que no venga el Gobierno a querer contabilizar en su haber a los que se abstienen. Los votos que corresponden al MAS son los que expresamente dicen No. Ningún otro.

La corriente autonomista ha continuado con su avance triunfal en medio de gran algarabía y con una enorme solidaridad. Las autoridades políticas y cívicas de Santa Cruz se volcaron hacia Beni y Pando para alentar a sus prefectos —ahora gobernadores— y lo mismo sucedió con los tarijeños. Y el 22 de junio, para el referéndum chapaco, ocurrirá lo mismo con los líderes del oriente. Estarán en Tarija porque allí el Gobierno va a jugar todas sus cartas. En Tarija, Evo Morales va a echar el resto. Será un revés insoportable perder el cuarto departamento, pero, con él, perder, de paso, su omnipresencia sobre el gas.

Curiosamente, el Gobierno es vapuleado y sigue ciego, tozudo, altanero. Nada parece alterarlo. Con decir que los referendos son inconstitucionales se da por satisfecho. Sin embargo, sabe que a la larga o a la corta las autonomías se van a imponer porque ya se han dado pasos irreversibles. Chuquisaca y Cochabamba no se van a quedar atrás. Lo mejor que podrían hacer los ‘cráneos’ que rodean a Morales sería aconsejarle que trance, si aún tiene tiempo. Tranzar significa empezar por reconocer los triunfos autonómicos y admitir que su Constitución se tiene que rehacer porque nadie la va a acatar.

Y S.E. debe tener muy en claro que el referéndum revocatorio —o confirmatorio— no invalida, en modo alguno, lo que ha acontecido en Santa Cruz, Beni y Pando y lo que pasará en Tarija. ‘Cuando tu enemigo es más fuerte que tú, únete a él’, dice un sabio adagio que a S.E. no le han advertido sus estrategias del desastre. Además, mientras el MAS pierde elecciones cada domingo, el Estado está a la deriva, sin timón y con una deuda interna multimillonaria que el pueblo la va a querer cobrar muy pronto.

La ley agrícola: una vergüenza internacional

Andres Oppenheimer

Bush debería anunciar después de las elecciones de noviembre la propuesta más ambiciosa que haya hecho Estados Unidos para reducir sus subsidios agrícolas a cambio de concesiones razonables de sus socios comerciales.

La alternativa, que es no hacer nada, será desastrosa para Estados Unidos, y desastrosa para el mundo.

Mientras muchos estábamos distraídos con otros temas, el Congreso estadounidense aprobó una Ley Agrícola que difícilmente podría ser peor: subsidia a los agricultores más ricos del país, perjudica a la mayoría de los consumidores, contamina el medio ambiente, no ayuda a reducir el hambre en el mundo y perjudica a los países latinoamericanos productores de alimentos.

Lo que es peor, la Ley Agrícola hace todas estas cosas **y más** en un momento en el que muchos productores agrícolas estadounidenses están teniendo ganancias récord gracias a los altos precios internacionales de las materias primas.

Todo esto sería difícil de entender si no fuera porque estamos en un año de elecciones. Pero el amplio respaldo ofrecido a esa legislación por la mayoría demócrata **incluyendo a la líder de la Cámara de Representantes Nancy Pelosi** y de 100 legisladores republicanos logró que el Congreso invalidara un veto de la Casa Blanca por un amplio margen de 318 votos contra 106.

Además de los \$5 mil millones que el gobierno norteamericano pagará directamente a agricultores que en muchos casos están ganando muy buen dinero, la nueva ley está repleta de dádivas propias de un año electoral, incluyendo \$170 millones a la industria salmonera de la Costa Oeste, \$93 millones en recortes impositivos a criadores de caballos de carrera de Kentucky, \$260 millones de reducción impositiva a la industria maderera, y \$15 millones para los productores de espárragos, que en el pasado no recibían estos subsidios.

"Es una desgracia nacional", me señaló Gary C. Hufbauer, ex funcionario de la Secretaría del Tesoro que se desempeña actualmente en el Peterson Institute for International Economics. "Estamos en una época de prosperidad para muchos productores agrícolas estadounidenses. Si alguna vez hubo un momento adecuado para liberalizar la industria agrícola, es precisamente el actual".

El probable candidato presidencial demócrata Barack Obama **quien ha sido objeto de elogios en esta columna en las últimas semanas** dio su apoyo a la Ley Agrícola. Los partidarios de la ley señalan que la legislación prevé \$209 mil millones para programas de nutrición, incluyendo fondos para bonos de comida para los pobres.

El probable candidato presidencial republicano John McCain, criticó la Ley Agrícola. Dijo que en un momento en que las materias primas han alcanzado un precio récord, los agricultores norteamericanos no necesitan subsidios gubernamentales.

Entre los peores efectos de la Ley Agrícola se cuentan:

-- La ley perjudica a la mayoría de los consumidores estadounidenses al seguir subsidiando el etanol de maíz, que desvía el 25 por ciento de la producción maicera a la producción de etanol subsidiado. Como resultado, los precios del maíz en el supermercado están aumentando, al igual que los precios de la carne de vaca y pollo, cuya alimentación es en base al maíz.

-- Perjudica el medio ambiente, entre otras cosas porque en vez de eliminar las trabas a la importación de etanol de azúcar procedente de Brasil **que se produce de manera más eficaz, es más barato y menos contaminante**, la nueva ley conserva las barreras tarifarias que protegen a los productores estadounidenses de etanol de maíz.

-- Perjudica a Latinoamérica, porque mantiene las barreras, tanto tarifarias como no tarifarias, para los productos agrícolas de la región. En vez de contribuir a la reducción de los precios del azúcar en Estados Unidos facilitando la importación de países centromericanos o del Caribe, la nueva Ley Agrícola mantiene los cupos de importación para proteger a los magnates azucareros de Palm Beach. Como resultado, los estadounidenses pagan mucho más que los precios internacionales por el azúcar que consumen.

-- Está en abierta contradicción con la prédica oficial de Washington a favor del libre comercio. Hasta ahora, Estados Unidos le decía a los productores agrícolas latinoamericanos: "Nosotros vamos a reducir los subsidios agrícolas si la Unión Europea hace lo mismo". Ahora, con este voto bipartidista, el Congreso le está diciendo al mundo que no le permitirá a ningún presidente de Estados Unidos que reduzca los subsidios agrícolas.

Mi opinión: el daño ya está hecho. Ahora, el presidente Bush debería hacer algo realmente audaz, que le ayudaría a dejar la presidencia en algo menos que un descrédito absoluto.

Tal como me dijo Hufbauer, del Peterson Institute, Bush debería anunciar después de las elecciones de noviembre la propuesta más ambiciosa que haya hecho Estados Unidos para reducir sus subsidios agrícolas a cambio de concesiones razonables de sus socios comerciales.

Esto no tendría ningún resultado inmediato, pero obligaría al próximo presidente estadounidense a ocuparse del tema y **tal vez** le daría al próximo gobierno una excusa para

continuar con una política heredada de su antecesor. La alternativa, que es no hacer nada, será desastrosa para Estados Unidos, y desastrosa para el mundo.

El mundo está al revés

Roger Cohen

RIO DE JANEIRO.- En una época, el mundo era plano. Ahora está al revés.

Para entenderlo, invierta su pensamiento. Considere que el mundo desarrollado depende del mundo en vías de desarrollo, en vez de a la inversa. Entienda que dos tercios del crecimiento económico global del año pasado se originaron en los países emergentes, cuyas economías crecerán alrededor del 6,7% en 2008, contra el 1,3% de Estados Unidos, Japón y la Unión Europea.

La brusca suba en los precios de la energía, las *commodities* y los metales y minerales que se producen principalmente en el mundo en desarrollo explica parte de este viraje. Hoy, países como China se entretienen comprando una parte de British Petroleum (BP) por aquí, un pedazo de Morgan Stanley por allá y, por qué no, una tajada de Total.

La especie paleolítica del mundo desarrollado es ahora presa fácil de estos recién llegados. Estados Unidos y Europa quizá muy pronto necesiten toda la caridad que puedan conseguir.

Para entender claramente esta inversión de papeles, sólo hace falta visitar Brasil, donde el optimismo económico, tan exuberante como la vegetación, crece con el mismo dinamismo que las ejecuciones hipotecarias en Estados Unidos.

Enormes descubrimientos de reservas petroleras; un boom de etanol de caña de azúcar; vastas reservas de tierra cultivable sin usar; riqueza de minerales y abundante agua dulce contribuyen a dar forma al optimismo brasileño. Pero los recursos naturales son tan sólo una parte del asunto.

Al igual que en China y en la India, un mercado interno en expansión está estimulando el crecimiento. También lo promueven la sofisticación empresarial y la ambición global.

Durante el encuentro anual del Foro Nacional, que reúne a dirigentes empresariales, me sentí como un mequetrefe del Primer Mundo cuando los dirigentes de Petrobras (más grande que BP, Shell y Total) y de la Companhia Vale do Rio Doce (CVRD) recitaron sus impactantes estadísticas.

Al igual que otras grandes corporaciones de mercados emergentes, CVRD ha salido de compras. Es apenas uno de los gigantes de lo que ya se conoce como las nuevas naciones adquisitivas (NAN).

Las fusiones y adquisiciones en los mercados emergentes han subido un 17% este año, a 218.000 millones de dólares, mientras que en el resto del mundo han bajado un 43%, a 991.000 millones, según Thomson Reuters.

CVRD compró Inco, de Canadá, por 17.000 millones en 2006. Estuvo cerca de comprar la empresa minera anglo-suiza Xstrata por 90.000 millones este año. La semana pasada, Vedanta Resources, de la India, llegó a un acuerdo por 2600 millones para comprar la norteamericana Asarco.

Si tiene problemas para que todo esto le entre en la cabeza, pruebe poniéndose patas para arriba. Esa es también una buena posición para ver cómo Tata Motors, de la India, ha acordado comprarle Land Rover y Jaguar a Ford por 2300 millones de dólares.

Nuevos actores

La globalización es ahora una calle de doble mano; en realidad, es una calle de la India con tráfico en todas las direcciones.

"En un mundo invertido, no sólo las economías en vías de desarrollo se han convertido en fuerzas dominantes, sino que sus empresas se están convirtiendo en actores importantes de la economía global, desafiando a los actores que dominaron la escena en el siglo XX", dijo Claudio Frischtak, economista y consultor brasileño.

Estamos presenciando un desplazamiento del poder económico, cuyas implicancias el mundo desarrollado aún no ha captado. Por supuesto, el Grupo de los Ocho y el Consejo de Seguridad de la ONU deben ampliarse para reflejar este cambio. El siglo XXI no puede manejarse con las instituciones del siglo XX.

Eso es obvio. Pero menos obvio es de qué manera Estados Unidos, que es garante de la seguridad global a un alto costo, empieza a compartir esa carga, para que la nueva multipolaridad de la riqueza se vea reflejada en compromisos multipolares de seguridad.

Al próximo presidente de Estados Unidos le conviene aprender a pararse sobre la cabeza.

El problema es la intervención

Xavier Sala-i-Martin

Xavier Sala-i-Martin es catedrático de Columbia University y Profesor Visitante de la Universidad Pompeu Fabra.

Dicen que lo que separa la civilización de la anarquía son sólo siete comidas: la paz social sólo es posible cuando los ciudadanos tienen cubiertas las necesidades básicas y, cuando falla la comida, empieza la revolución. Ese dicho se está haciendo realidad estas últimas semanas en países como Haití, Kenya, Camboya, India o Vietnam, donde el encarecimiento de los alimentos está generando reacciones violentas.

¿Por qué suben los precios? Naturalmente Al Gore y sus seguidores se han apresurado a dar las culpas a las sequías y huracanes presuntamente causados por el cambio climático. Pero esa justificación es simplista e interesada ya que también están subiendo el petróleo, el carbón o el acero, y eso no tiene nada que ver con el clima.

¿Cuáles son, pues, las razones de verdad? Por el lado de la demanda, el crecimiento de países como China, India y el resto de Asia hace que miles de millones de ciudadanos quieran comer más y mejor. Comer mejor quiere decir comer carne y ya se sabe que para producir un kilo de carne se necesitan 6 kilos de cereales. Es decir, cereales que antes iban al consumo humano directo ahora van al consumo de vacas, cerdos o pollos y eso aumenta su demanda y, por ende, su precio. El crecimiento de esos países también aumenta la demanda y el precio de acero, petróleo, gas natural, carbón, energía, o madera. Esto genera mayores costos de producción, costos que son traspasados a los precios finales de los alimentos.

Por el lado de la oferta, existen dos fenómenos curiosos causados por los políticos occidentales. En Estados Unidos, la obsesión por los biocombustibles (causada a partes iguales por la histeria del cambio climático—y la creencia que el biodiesel emite menos CO₂ que los combustibles fósiles—y por la búsqueda de la independencia energética de Oriente Medio) ha hecho que el gobierno diera importantes incentivos fiscales a la producción de biocombustibles. Cerca del 30% de las tierras que antes se dedicaban a producir comida para personas, ahora producen para los automóviles. Consecuencia: los precios de los alimentos se han disparado.

Europa no está (todavía) tan obsesionada por los biocombustibles aunque tenemos otro tipo de obsesión: la aversión a los transgénicos. Ésta ha causado reducciones importantes de la oferta mundial de alimentos. Y no me refiero a la oferta europea. Me refiero a la oferta de países africanos que, al tener miedo de no poder exportar algún día sus productos agrícolas a Europa, se niegan a adoptar maíz, trigo o arroz transgénicos que les permitiría obtener productividades superiores.

A estos factores de oferta y de demanda, se han sumado últimamente algunos especuladores que, al ver que los precios subían, se han dedicado a comprar esperando vender más caro y algunos gobiernos, como el de Argentina, cuyas barreras a la exportación no han hecho más que reducir la oferta mundial de alimentos y contribuir a su encarecimiento.

¿Qué se puede hacer para mitigar las consecuencias del encarecimiento de los alimentos? A corto plazo, hay que enviar comida a los 100 millones de ciudadanos que la ONU estima que van a pasar hambre. Se podrían utilizar, por ejemplo, los excedentes que generan los subsidios de los países ricos, empezando por las 400.000 toneladas de arroz que el gobierno de Japón compra a sus agricultores a precio subsidiado y que acaba tirando al mar.

A medio y largo plazo, la solución pasa por aumentar la oferta ya que la reducción de la demanda sería una inmoralidad (aunque estoy seguro que algún burócrata pensará que lo mejor que pueden hacer los chinos es introducir una “nueva cultura de la alimentación” y dejar de comer carne).

Para fomentar la oferta se pueden hacer diferentes cosas. Primera: dedicar recursos a la investigación con el objetivo de aumentar la productividad agrícola en países de climatología complicada. La revolución verde de los años cuarenta y cincuenta (financiada por las fundaciones Ford y Rockefeller) permitió aumentar la productividad agrícola y alimentar a miles de millones de ciudadanos. Se necesita una nueva revolución verde para los países africanos. Una posibilidad sería redirigir una parte de la ayuda pública al desarrollo (que ahora se está perdiendo en los profundos bolsillos de corruptos africanos) al I&D agrario.

Segunda, seguir el ejemplo de Brasil y promocionar la creación de medianas y grandes empresas agrícolas. Si, ya sé que desde Europa tenemos la imagen idílica de las aldeas pobres del tercer mundo pobladas por familias felices que producen sus propios alimentos y que la venta de éstos en los mercados mundiales no es más que una explotación comercial. Esa imagen idílica es falsa. Los productores familiares son ineficientes y para aumentar su productividad, tendrían que aumentar su escala, adoptar tecnologías modernas y exportar a los mercados mundiales.

Tercera, impedir que los países como Argentina penalicen a los exportadores. Si los agricultores son forzados a vender en los mercados locales a precios reducidos, no tendrán incentivos a hacer lo que es necesario: aumentar la oferta. Y finalmente, abandonar inmediatamente la locura de los subsidios a los biocombustibles y las prohibiciones de transgénicos. Como pasa tan a menudo en economía, la solución de los problemas no es la intervención del sector público. Al contrario. El problema es la intervención.

Producción insegura de gas

Para que Bolivia pueda recuperar la imagen de país proveedor seguro de gas, en este momento deberían estar en perforación por lo menos 10 pozos, según los expertos. La falta de inversiones ha convertido a Bolivia en un proveedor inseguro de gas natural.

Conforme llega el invierno, el Gobierno argentino aumenta la intensidad de sus pedidos para que Bolivia regularice los envíos de gas natural. El contrato vigente establece un volumen diario de 7,7 millones de metros cúbicos diarios (MMmcd), pero en este momento el compromiso formal realizado por YPFB menciona tres millones.

Lo malo es que la crisis que se presenta en la producción nacional de gas impide cumplir siquiera con el volumen mínimo ofrecido por la empresa estatal boliviana. Ni pensar en la obligación, también contractual, de que el país pueda exportar 27,7 millones dentro de 18 meses. A esto se suma la previsión de que el consumo del mercado interno, entre julio y agosto, subirá de 7,5 a 8 MMmcd, lo que implica un riesgo calamitoso: el corte total del suministro del energético a la Argentina.

Ayer, luego de anunciar la nacionalización del total de las acciones de Transredes, el presidente Evo Morales admitió la existencia de un "problema energético mundial", y mencionó la necesidad de "prevenir". Por un lado, dijo que "hay que cumplir con los compromisos internacionales, para eso es importante la inversión"; por el otro, hizo una firme advertencia: "Que sepan las otras empresas que vengan a trabajar, que vengan a invertir, es su obligación trabajar, invertir y también recuperar sus inversiones y tener derecho a sus utilidades, eso está garantizado".

Podemos, el principal partido de la oposición, criticó la medida de la nacionalización total de Transredes señalando que aumenta la inseguridad jurídica y, por ende, dificulta las inversiones en el sector.

Entretanto, las autoridades de Brasil también han comenzado a reclamar por los volúmenes de gas que Bolivia no está enviando a Cuiabá y Comgas, que suman 3 MMmcd. El hecho de que el pozo Sábalo X5, del campo San Antonio, ubicado en el sur, empiece a proveer 2,5 MMmcd permite esperar que la producción total vuelva al volumen de hace dos años, de 42 MMmcd. Pero esto tampoco es suficiente para atender los compromisos. La producción tendría que subir en 10 MMmcd, cifra que surge de sumar los 7,7 para Argentina y los tres pendientes de envío a Brasil. Eso sin contar la demanda interna.

Hay un problema adicional. Los campos no mantienen la presión de salida del gas sin trabajos específicos; de lo contrario, la presión va disminuyendo. Esos trabajos deben ser efectuados por las empresas a cargo de los campos; los que están bajo responsabilidad de Chaco y Andina podrían tener problemas, pues YPFB ha anunciado el despido de los profesionales mejor pagados, que son los encargados de las tareas más delicadas para mantener la producción.

Y otro elemento más: las plantas separadoras, instaladas junto a cada pozo, necesitan de trabajos periódicos de mantenimiento. Eso ocurrirá con una planta de San Antonio, entonces quizá el aporte del pozo Sábalo X5 no produzca un incremento inmediato de la producción global del campo.

Para que Bolivia pueda recuperar la imagen internacional de país proveedor seguro de gas, en este momento deberían estar en perforación por lo menos 10 pozos, según cálculos de los expertos. La falta de inversiones ha convertido a Bolivia en un proveedor inseguro de gas natural.

© Red Confianza

Visita nuestros espacios en Internet:

<http://redconfianza.net>

<http://redconfianza.blogspot.com>

<http://www.youtube.com/user/redconfianza>

<http://www.facebook.com/group.php?gid=7986906433>